

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL 3 Ptas. Trimestre
EXTRANJERO 5 Ptas. Trimestre
ULTRAMAR 15 Ptas. Trimestre

PUBLICIDAD
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc.,
financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios con-
venientes.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General
de Anuncios en el Agente Hervas, y en las oficinas de la Prensa
y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos
por impreso de timbre.

AÑO LI.—NUM. 15.320

Madrid Sabado 13 de Enero de 1900

EDICIÓN DE LA MAÑANA

CONTRA LAS CALENTURAS AGALICOKINA

PRECIO 5 PESETAS FRASCO
DE VENTA

en todas las farmacias y droguerías.
CORSES a medida y confeccionados, elegantísimos.—Regüler, BORDADORES. 2.
El Té Purgante de Chambard es el más grato al paladar y el más eficaz de los purgativos. Es el mejor remedio del Estreñimiento.
Se encuentra en todas las Farmacias, 125 LA CAPE

A LOS ASMATICOS

Entre los remedios conocidos, ninguno hay para calmar y curar tan pronto como los hacen los polvos **LEONIS**. En menos de un minuto, hacen desaparecer los accesos más violentos de asma, catarro y opresión; los tos de bronquitis crónica, los reumas secudarios y las consecuencias de la influenza, pleuresía y otras afecciones pulmonares. Este precioso remedio le valió al Sr. Louis Legras, ex-interno en los hospitales de París, los mayores elogios de la Sociedad española y un premio de 17.000 francos. Se vende en cajas de polvos Louis Legras, contra 10 céntimos, en todas las farmacias y droguerías. Moreno. Arrenal. 2. Madrid.

NOTA DEL DIA LA PAZ

No cesa el alza de los valores públicos. En el espacio de seis meses han subido ocho enteros las cifras de la cotización oficial, por término medio. El dinero sale a la plaza; donde no se dedica a la industria, hace subir la propiedad territorial, y lo que sobra cae en la Bolsa y se destina a la adquisición de las deudas del Estado.

Esto sucede porque hay paz. No ciertamente porque no haya colonias; no tampoco porque sea este gobierno mejor que los otros que han sido o que se imaginan, nada de eso. La bolsa sube, las industrias se desarrollan; el crédito se afirma, a pesar precisamente de las pasadas desdichas y de las dudas presentes, porque hay orden, porque hay tranquilidad, porque el germen revolucionario no se desarrolla, porque la conspiración carlista va fracasando.

Es por lo mismo el mantenimiento de la paz pública el primero y más esencial de los deberes ministeriales, y a ese título únicamente puede seguir solicitando su gestión y manteniéndola el presidente del Consejo de ministros.

Claro está que contribuyen por manera considerable a la tranquilidad pública, los elementos políticos del país. Claro está del mismo modo que no todos lo hacen por propia voluntad y espontáneo impulso, pues bien se ve que los carlistas procuran alijos de armas y alistamiento de hombres, sin cesar en sus

trabajos, como atinadamente advierte y observa *La Correspondencia Militar*; pero si el país en general quiere a todo trance la conservación del orden, y con eso se satisfacen en mucho, y por eso distribuye su dinero aplicándole al desarrollo del crédito y a la elevación del crédito, el gobierno aparece más obligado aún a responder del primer fundamento, de la base principalísima, de la primera afirmación para reconstituir la patria, que no es otra que la garantía de la tranquilidad interior y la seguridad del orden público.

Los pronunciamientos, los motines, las algaradas, nos han deshecho durante más de medio siglo. La misma revolución de setiembre fué por lo menos tan cara como gloriosa. La democracia no nos ha dado un cuarto como régimen general y sistema político. La Hacienda de los libros no ha sido un remedio para nada. Y solamente por habilidades de hacendistas más prácticos que teóricos, y más conocedores y amigos de la realidad que de la fantasía, hemos podido sostener las guerras pasadas con el crédito.

Bien reciente está aún la conferencia de un democrata ilustrísimo, en la cual preguntaba si se habrían equivocado él y sus correligionarios. Y más fresca es todavía la opinión del duque de Tetuán llamando a todos para la política económica, una vez fracasada la economía política.

Dedíquese, por lo mismo, el gobierno, y dedíquense todas las agrupaciones y partidos al mejoramiento de la Hacienda pública, a la organización de las funciones administrativas, al reparto equitativo de los impuestos y al desarrollo de las obras públicas; y seguirá la paz contra los afanes de los conspiradores, y el orden público dará confianza a la circulación de la moneda, al mantenimiento del crédito, y al bienestar del país.

TRIBUNA LIBRE

REBAJA DE LAS EDADES PARA EL RETIRO

Se ha presentado al efecto una proposición en el Congreso. En ella se trata de rebajar la edad en que son retirados o pasan a la reserva los generales, jefes y oficiales de nuestro ejército.
A la verdad no comprendemos el fundamento de esta medida, pues durante las últimas campañas no se ha evidenciado distinción alguna, entre los generales y jefes, que contaban en su edad algunos años de diferencia. No queremos citar nombres, ni menos molestar a nadie; pero la característica de las pasadas guerras, resulta para todos una abrumadora igualdad.

Hoy es cuando menos falta hace la medida que se propone: todos los políticos desean una reconstitución de nuestra patria, en la forma más antimilitar que sea posible. Así no vislumbramos acontecimiento alguno, en que hagan falta esos jóvenes que se trata de realizar y quizás elevar a cargos que no podrían alcanzar, siguiendo los actuales procedimientos.
No es novedad el emplearlos, olvidando el respeto que se debe a los que son nuestros jefes, y que aun contando una edad relativamente avanzada se hallan en el caballo de su buen entendimiento y demás dotes militares, y en disposición de desempeñar todos los cargos.
Comprenderíamos una bien entendida selección, sin dejar de comprender que entre nosotros es casi imposible. Si este ideal llega a realizarse, es muy posible que alguno de los que se creen en plena juventud, fuese postergado ante los que cuentan algunos años más de edad.

Repetimos que no citaremos nombre alguno; pero cuantos conocen el personal de nuestro ejército, no tienen más que recitar mentalmente los nombres de todos sus generales y jefes, principiando por el actual ministro de la Guerra, y creemos nos darán la razón en el concepto que aquí apuntamos.
Lo que sí hace falta es un aumento en la instrucción del ejército en todas sus gerarquías, y un mayor cuidado en la elección a los empleos superiores, en que se adquiere la responsabilidad de mandar los ejércitos nacionales.

Nuestro voto en absoluto en contra de esta proposición, así como de la propuesta hecha en el Senado, para la amortización de todas las vacantes que ocurran en la clase de capitanes generales de ejército.

Ambas proposiciones pueden solo favorecer algunas ambiciones más o menos encubiertas, sin que beneficien los intereses generales del país. Esperamos que el gobierno se oponga a su aceptación, y si hubiese razones, que no alcanzamos, para lo contrario, que la primera proposición al ser ley, solo alcance a los que ingresen en cada empleo, después que sea promulgada.
Así se ha propuesto a las Cámaras francesas en caso muy reciente y pendiente en ellas de discusión, y así lo exige el respeto a los derechos adquiridos, que todos debemos acatar profundamente.

MARRUECOS

LA OCUPACIÓN DE IN-SALAH

(Instantánea.)
El feliz acontecimiento—*eventement heureux*—que proclama casi toda la prensa francesa al anunciar la ocupación de *In-Salah*, población que geográficamente se suma al grupo del oasis del Tuat y de Gurara, constituye un hecho que puede ser causa de graves complicaciones, no sólo para el statu quo del imperio de Marruecos, si no también para la Francia, al ser posible y verosímil que se ponga en frente de ella todo el Sahara, tomando las armas en lucha suprema contra un acto de absorción más o menos justificado, por el ataque de aquellas tribus a la misión Flamand.

Dos aspectos presenta esta cuestión del Tuat, el diplomático y el militar.

En el terreno diplomático es de creer que deban y puedan descontar la protesta de España, que considerando a Francia como amiga y natural aliada, ha de esperar en compensación su ayuda cuando sea necesario para otros empeños en el Moghreb, más convenientes para la defensa de nuestros actuales intereses en el Norte de Africa y en el estrecho de Gibraltar.

Pero aun descontada esa protesta y contando con la indiferencia de Europa ante ese paso, el problema de la ocupación del oasis del Tuat, empezando por *In-Salah*, puede determinar gravedad suma en las actuales circunstancias porque atraviesa la política internacional.

In-Salah, por su posición geográfica y por la naturaleza de su comercio, casi exclusivamente de esclavos, que le convierte en un nido de negreros, está en íntimas relaciones con Tombuctu, con Ghadames y con todas las tribus nómadas del desierto y unido a todos por grandes intereses de ese tráfico, que ha de desaparecer necesariamente al contacto con los franceses. Por esta causa y por otras de influencia religiosa, nada tendría de extraño la proclamación en aquellas regiones del *Yehad* o guerra santa, que pudiera llevar sobre los franceses todo el odio y todo el gran empuje de las masas fanatizadas del Sahara, y del Tell más tarde, y entonces la empresa militar que empieza con unos cientos de *spahis*, se convertiría en terrible guerra, cuyas complicaciones pudieran sobrepasar a las que hoy se esperan y se temen por la cuestión del Transvaal.

Empieza lentamente a tocarse los resultados del estado actual de Europa, se inician ya acontecimientos que más adelante pueden afectar singularmente los intereses nacionales en Marruecos y en la propia península.

Estemos prevenidos.
Abd-Al-lah.

PARA DEFENDER EL HONOR DE ALEMANIA

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)
El príncipe Enrique.
Berlín 12.

Es muy comentado en los círculos y en la prensa el siguiente párrafo de un despacho dirigido al rey de Wurtemberg, presidente honorario de la Liga naval alemana en dicho territorio, por el emperador Guillermo:
«Espero que los sucesos de hace muy

pocos días habrán convencido a todo el mundo de que es preciso defender no solo los intereses alemanes, sino guardar el honor de Alemania en lejanos mares y que, para ello, es indispensable que este imperio sea fuerte y poderoso también por su marina.

El emperador Francisco José ha nombrado al príncipe Enrique, hermano del emperador Guillermo, vice almirante honorario de la marina austriaca.—*HOLDMAN.*»

ARMAS PARA MARRUECOS

Recibimos hoy la segunda carta sobre este asunto, que es tan alarmante como la primera. Dice así:

Línea de la Concepción 10 enero.

Señor director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA:
Muy señor mío: El 29 de diciembre del pasado año me dirigí a usted dándole noticias sobre contrabando de armas que diariamente se hacía desde Gibraltar y todo este campo para las feroces kabilas del Rif, y cuya carta vi publicada en LA CORRESPONDENCIA del día 3 del corriente, llamándole la atención al gobierno para que pusiera coto a tan escandalosos hechos.

Pues bien, señor director, puedo asegurarle que desde que la prensa de la localidad copió la carta y los comentarios, temerosos que se les concluyera tan *incómodo negocio*, han enviado desde aquella fecha hasta la presente más fusiles y municiones del sistema moderno que posee el ejército español; pues con decirle que se han embarcado doce ametralladoras sistema Maxim, creo se dice bastante.

Ahora bien, la prensa ha cumplido con su deber; pero ¿el gobierno lo cumple? ¿ha tomado las medidas que todo gobierno previsora está obligado a tomar? Vergüenza causa señor director ser español, y por apatía de nuestros gobernantes, presenciar diariamente que los subditos de una nación como Inglaterra, armen el brazo de nuestros enemigos de siempre, los moros rifeños.

Es cuanto puedo manifestarle por hoy, dándole mi palabra de tenerlo al corriente de todo lo que sobre el particular ocurra.—*N.*

TRES PENAS DE MUERTE

POR TELEGRAMA

Málaga 12, 4:16 t.

Ha terminado la vista de la causa que se seguía contra los individuos apodados «Roque», «Miguelina» y «Padre» por muerte del agente de vigilancia Antonio Pavón y lesiones graves al agente Patricio Pascual.

Los informes de la acusación fiscal y de la defensa han sido brillantes. El fiscal calificó el hecho de asesinato, y apreció la agravante de reincidencia. Las defensas lo consideraron como homicidio, con la atenuante de embriaguez, y pidieron para sus patrocinados la pena de doce años de presidio, en vez de la de muerte que solicitaba el fiscal.

El veredicto del jurado fue de culpabilidad. Los procesados han sido condenados a la última pena. La actitud del jurado ha sido coherente muy favorablemente por el número público que llenaba la sala.—*MEXCHETA.*

TERRIBLE CATASTROFE

POR TELEGRAMA

Londres 12.

The Times publica esta mañana un despacho de Odesa dando cuenta de una espantosa catástrofe.
Dice que a consecuencia de un terremoto quedaron destruidas más de cien aldeas del Cáucaso y que han sido extraídos 400 cadáveres de entre los escombros.
El despacho no precisa el número de los heridos.
Se organizan suscripciones para socorrer a las familias de las víctimas.—*FARRA.*

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Londres 12, 8:42 m.

Según telegramas de Odesa al *Times* el número de muertos en el temblor de tierra pasa de mil.—*HARRY.*

SENADO

SESIÓN DEL DIA 12

Se abre a las tres y media. Preside el Sr. Martínez Campos.

Entró desde luego en el orden del día.
El señor conde de Esteban Collantes hace algunas observaciones al proyecto de ley sobre abono de la prisión preventiva, notando en el algunas deficiencias y cosas que huelgan.

El Sr. Díaz Cobeña le contesta en nombre de la comisión.
El señor ministro de Gracia y Justicia declara que el proyecto deja íntegra la prerrogativa de indulto.

El señor conde de Esteban Collantes echa de menos la indemnización que procede a los que por causa indebida sufren la prisión preventiva.
El Sr. Díaz Cobeña contesta que el alcance del proyecto es fijar reglas para el abono de la prisión preventiva y no cabe en él la indemnización aludida, con la cual está conforme.

Sin más debate queda aprobado el proyecto definitivamente.

Presupuesto de Marina.

El señor ministro de Marina hace el resumen de los debates.
Estima que las noticias de lo pasado no son pertinentes y que hay que mirar al presente y al porvenir.

Declara que en el gobierno se ha debatido desde el principio el presupuesto de Marina, con el propósito de reorganizar la Hacienda, y que había realizado en él todos los sacrificios posibles, sin desorganizar, sin destruir.

Dice que las reducciones hechas consienten que cuando se trate de reorganizar la escuadra haya personal idóneo.
La marina, exclama, no se improvisa. Si yo estoy llamado a rehacer la escuadra, sin vacilaciones de ningún género seguiré la norma que trazó el ilustre general Antequera, que sentía la necesidad de buques de combate, y trató de arrendar un arsenal; y, como el general Cervera, sacrificó el personal en la medida que las circunstancias requieran.

Cita las cifras de existencias de carbón para los guarda costas y dice que cada buque puede navegar cinco días enteros cada mes.
Cita asimismo los elementos que hay para ejercicios de tiro, señalando error del Sr. Cobián al hablar de esto.

«Mi querido capitán.
»Me ha prometido usted venir a verme a París.
»Con una palabra le voy a decidir a hacer el viaje.
»Llegando lo más pronto posible, me puede usted prestar un verdadero servicio.
»Le espero dentro de algunos días.
»Saludo a todos afectuosamente, y estrecho cordialmente su mano,
»JORGE DE VERNIERES.»

III Solos.

Había llegado la noche.
A débil luz brillaba junto a los tejados de la casa alta y estrecha de la calle de San Medardo.
Es difícil que nadie conozca esta calle, a menos de una verdadera casualidad.
El que posea, aunque no sea más que veinte mil francos de renta, el que sea amigo del placer, de la luz, del ruido y de los barrios animados, no habrá pasado por allí nunca, ó a lo más, habrá cruzado distraidamente la calle durante algún paseo a la ventura, cuando se anda sin fin ni objeto determinado.

Es una calle antigua y pasada de moda, formada de edificios revocados de yeso, que se encuentra detrás del Panecón, a poca distancia de los altos muros de lo que ha venido a ser el Liceo de Enrique IV, después de haber sido una monumental abadía que se remontaba a los orígenes de la patria francesa.
En el cuarto piso de una de estas casas, que no tiene más que tres balcones en la fachada, es decir, en el último, en una habitación que sirvió a la vez de cocina, de comedor y de taller, una joven de dieciséis a diecisiete años, estaba sentada ante una mesa de madera blanca, iluminada por la luz de una lámpara suspendida del techo por una varilla de cobre que no necesitaba ser muy larga.
Empinándose un poco sobre la punta del pie, se hubiera podido tocar el techo con la mano.
No estaba a más de dos metros y medio del suelo, formado por baldosas encarnadas, gastadas por el roce de los pies de los in-

quilinos antiguos y presentes de aquel humilde soto-banco.

La joven estaba inclinada sobre un abanico acabado pocos momentos antes, en el que había pintado pájaros acuáticos hundiendo su pico en las aguas azules de un lago lleno de juncos y nenúfares bajo un cielo vaporoso de una linda coloración.

Sus pinceles, sus platillos de porcelana, su caja de colores, sus papeles, las flores que la servían de modelo, algunos cuadritos empezados, y unas cuantas figuras y medallones de yeso, transformaban aquel soto-banco en un taller casi coquetón.

La artista no carecía de ciertas actitudes; sus obras demostraban un buen gusto en formación y una mano bastante hábil para el trabajo, pero eran menos notables que la misma artista.

La claridad de la lámpara, que caía de lleno sobre sus cabellos, negligentemente recogidos, se extendía en reflejos dorados y en tonos de una riqueza admirable.

Su gruesa mata de pelo retorcido, de un color oscuro y cálido, hacía resaltar la blancura lactada de su piel de rubia y la curva de los hombros, llena de delicadeza y de gracia.

El perfil de aquel rostro juvenil era encantador, y la delicadeza del brazo era tan grande como la de la mano que sostenía el pincel.

En una palabra, aquella joven era extremadamente bonita; pero lo hubiera sido mucho más, despojada de la expresión de sufrimiento y debilidad que aparecía como una sombra sobre aquel rostro encantador.

Durante un momento levantó la cabeza y fijó sus ojos en la esfera de un pequeño reloj colgado en la pared.

Casi a la vez un golpe discretamente dado en la puerta, reclamó su atención.

Al mismo tiempo, una voz cariñosa preguntó desde fuera:
—¿Se puede pasar, señorita Gabriela?

Su rostro se iluminó de pronto, y muy alegremente contestó:
—Sí, sí, señor Bernard.

Se levantó vivamente, descorrió el cerrojo que impedía la entrada en la guardilla ó hizo girar la llave en la cerradura.
El visitante entró.
—¡Oh!—dijo,—me parecía que estaba usted bien cerrada. ¿No hay confianza? Sin embargo, en la casa solo viven buenas personas.

del París antiguo, al autor de las revistas de la casa Rochette!

Si, era indudable que existía cierto parecido entre las facciones de aquel pobre hombre y el pequeño retrato que poseía el posadero de la Saussaye.

¿Cómo no había caído en ello desde luego? Aquella idea debía habersele ocurrido en seguida.

Fabian Bertholet, con una palabra dicha por casualidad le había indicado aquel camino.

De pronto se encogió de hombros.
¿Qué probabilidad había de que el joven marqués de la Varande se hubiera metamorfoseado de aquella manera?

¿Era absurdo?
He aquí a lo que se llega a fuerza de devanarse los sesos constantemente bajo el imperio de una idea fija.

Además, el parecido, si es que en realidad existía alguno, era sumamente confuso, y como hacia seis meses había visto el retrato, sus recuerdos debían ser incoloros, vagos y medio apagados.

Sin duda se engañaba.
Lanzó un suspiro de cansancio, a la manera del obrero que se ha encargado de una tarea superior a sus fuerzas, y no pudiendo realizarla, se ve obligado a renunciar a ella.

Fabian Bertholet lo observaba atentamente.
Con las piernas cruzadas una sobre otra, la taza de café al lado, y una botella de cognac de quince años al alcance de su mano, encendía sin apresurarse un cigarrillo turco que había cogido de una caja de piel, adornada en una de sus esquinas con una cifra de oro, de última novedad.

—¿De manera que no adelantará nada, amigo mío?—preguntó con acento compasivo.
—Por ahora no, pero nada se ha perdido. No se consigue siempre triunfar al primer envite y sin trabajo.

—Buena filosofía!
—De la que hace falta para vivir.
—¿A quién se lo cuentas? ¿Hubiera preferido encontrarte hoy por la mañana de muy buen humor, muy satisfecho de los negocios.

—¿Por qué?
—Porque así me hubieras escuchado con más complacencia.
—¿A propósito del favor?

—De lo que te hablaba en mi carta.

—Dilo de todos modos. ¿De qué se trata?

Fabian Bertholet se secó los labios, dejó la taza sobre el platillo, y declaró:
—Necesito mucho dinero.

—¿Ah!
—¿Una cantidad enorme!
—¿Demonio!
—Ve que te espanto.

Jorge de Vernieres declaró sonriendo:
—Lo mismo que siempre.

—Siento verdaderamente acudir a tu bolsa con tanta frecuencia.

—¿Cuánto necesitas?
—Quinientos luises.

El abogado se rascó la barba.
—Oh, oh!—dijo.—Efectivamente es mucho... Te das buena prisa... ¿Cuándo los necesitas?

—Ahora mismo.

—¿Sería una indiscreción preguntarte lo que piensas hacer con ellos?

—Pienso darte un empleo muy lamentable. Pagar una deuda de juego... ¡Deuda de honor!... Media hora después que salga de esta casa hospitalaria, no quedará en mi bolsillo ni uno solo de tus billetes azules.

Jorge de Vernieres abrió los labios y suspiró:
—Mi querido Fabian, te veo en una pendiente muy mala!

—¿Pienzas acaso que lo ignoro? Sermóname, repréndeme, truená contra mí si quieres; no me dirás nada que yo no me haya repetido antes lo menos cien veces.

—Pero hombre, reflexiona. ¿A dónde vas a llegar?

—A mi completa ruina. No lo he desconocido ni un solo minuto desde el momento que me he lanzado a la vida de disipación furiosa que me indigna. Pero el mal está ya hecho... sólo que yo creo que aún me queda un remedio.

—¿Ah!—dijo Jorge, con visible satisfacción.—¿conoces alguno?

—Excelente, radical, infalible.

—¿Cuál?

—Te lo diré cuando me hayas entregado tus diez mil libras.

—¿Antes no?

—No te complazcas en atormentarme. Piensa que estoy como sobre ascuas. Sácame de esta penosa inquietud.

—¿Cuánto crees que me debes?

—No lo recuerdo a punto fijo.

—Y aproximadamente?

Atribuya el fracaso de la escuadra a la superioridad de fuerzas del enemigo. Declara que fué a visitar los arsenales para activar las obras de los buques en construcción, y que mientras no se haga una nueva escuadra, no es posible prescindir de los barcos que nos han quedado.

Combate la fusión de los Observatorios y termina haciendo una apelación al patriotismo de todos (Bien, bien). El Sr. Cobián rectifica insistiendo en que se rebajan tantos capitales de navío cuantos destinos se han perdido y en que están mal hechos los cálculos del carbon para la navegación de los buques en tercera situación.

Pide los justiprecios para ver los deudores que hay y los sueldos que disfrutan, porque no es justo que en las circunstancias actuales se consierven 12.000 pesetas de más. Insiste en que los derechos de practicante ingresen en el Tesoro y que los prácticos contribuyan a las cargas del Estado con el 10 por 100.

El señor ministro de Marina rectifica a su vez, sosteniendo los mismos puntos de vista de su anterior discurso. El señor marqués de Reina rectifica igualmente. Se levanta la sesión.

CONGRESO

SESION DEL DIA 12

El presidente, Sr. Pidal, declaró abierta la sesión a las dos y media. Ocho diputados aprobaron el acta de la anterior. En el banco del gobierno los ministros de la Guerra y Gobernación.

Proposiciones.

El Sr. Aranz defendió una proposición para que la administración del ejército sea completamente independiente del Estado. El señor ministro de la Guerra sostiene que el espíritu de dicha proposición está dentro de la ley.

El señor ministro de la Guerra sostiene que el espíritu de dicha proposición está dentro de la ley. Debe encarecerse la enseñanza superior y cerrar las puertas de los destinos públicos a los que tengan aptitudes para desempeñarlos.

También debe impedirse que los catedráticos sean diputados y senadores. Pasando a ocuparse en las obras públicas, no se puede manifestar nadie pesimista, pues en 99 años de siglo, con 80 de guerras interiores y exteriores se han construido 34.000 kilómetros de carreteras y 16.000 de ferrocarriles.

Y eso que el cuerpo de ingenieros de Caminos es un cuerpo joven. En realidad solo existió desde Fernando VII acá; pues si bien es de fin del siglo pasado, le tenía Fernando VII tanta manía, que cada vez que triunfaba la reacción, lo primero que hacía era cerrar la escuela de ingenieros. (Risas).

También fué la revolución de setiembre funesta para las obras públicas, pues el gobierno declaró que éstas no eran función del Estado, y entonces los vecinos de los pueblos empezaron a llevarse las piedras y los árboles de las carreteras y cuando en éstas encontraban.

Por esto no es partidario de que se entreguen las obras públicas a nuestras Diputaciones provinciales. Consigna que la regeneración, ó reforma de abusos, como decían modestamente nuestros abuelos, no se logra votando leyes y más leyes é incurriendo en responsabilidades que favorecen a las oposiciones.

Pide al Sr. Silvea que no reforme leyes, ni asocíe una peseta, ni despidá a ningún empleado; sino que se levante una mañana con ganas de gobernar, y que gobierne para la Universidad, para el cuartel, para las Diputaciones provinciales, que hoy tantos abusos realizan; para los agentes del fisco, que sólo sirven para deshonrarle y sembrar odios, y para todos, en fin. Así, el gobierno, no tendrá que temer imposiciones de las Cámaras de Comercio ni de nadie, porque dará gusto al país.

Y podrá ver cómo complace a los comerciantes, a la mayoría y a todos, especialmente a aquellos que, como el orador, no se proponen otra labor que la labor modesta y oscura de coadyuvar por todos los medios al desarrollo de la nación y al bien público.

(Bastantes diputados de la mayoría aplauden y hacense generales comentarios de aprobación a la elocuencia del Sr. Figueroa.) El señor ministro de Fomento dice que estas graves cuestiones de la enseñanza no pueden resolverse todas en un día y que, efectivamente, los catedráticos que dedican sus actividades a otros órdenes de la vida social, suelen desatender las explicaciones de su asignatura.

En cambio, los más eminentes son, por lo general, los más abandonados por los gobiernos. Los abusos en los libros de texto han sido tantos y tan ineficaces, que esta consideración es la que principalmente le ha movido a fijar programas únicos.

Igualmente se propone modificar la forma de los exámenes, y en este sentido presentará muy pronto un proyecto al Consejo de Instrucción pública. Ese proyecto se refiere sólo a la segunda enseñanza; pero puede hacerse extensivo a otras facultades.

El Sr. Canalejas rectifica, anunciando al gobierno que, si lleva al presupuesto extraordinario asuntos de Obras públicas, hará la más ruda oposición, porque entiende que estos asuntos reclaman atención detenida y silfervente estudio. Censura que el Sr. Silvea haya salido de la Cámara sin contestar al Sr. Figueroa y guardando su respuesta para mayor ocasión, como el coschero del cuento.

Concluye diciendo que prestará su apoyo a cualquier corriente de opinión liberal que realice las ideas que ha expuesto en la Cámara. A los conservadores no se lo prestaría, naturalmente, porque es demócrata de toda la vida.

El Sr. ministro de Fomento cree que con lo consignado en el presupuesto para obras públicas hay ya bastante y no se necesitará pedir nuevos recursos. También cree que en este punto de las obras públicas no cabe hablar de liberales y de conservadores, pues lo que importa es que las obras públicas se realicen.

El Sr. Canalejas insiste en que en el presupuesto que se discute no hay consignación bastante para las obras públicas, y luego se pedirá precipitadamente otros recursos en un presupuesto extraordinario, a lo cual se opondrá el orador. Rectifica el señor ministro de Fomento. El Sr. Figueroa rectifica, empezando por dar gracias al señor ministro de Fomento por su contestación.

En cuanto al Sr. Canalejas, para su señoría todo es un litigio entre la reacción y la democracia. El Sr. Canalejas: Todo, no; pero muchas cosas, sí. El Sr. Figueroa: Pero para S. S. no es democracia nada más que lo que refleja su pensamiento.

El Sr. Canalejas: Naturalmente. Por eso soy demócrata. El Sr. Figueroa: También yo lo soy, pero estoy al lado del gobierno porque entiendo que es el sitio donde se puede servir más prácticamente al bien público. Y cuando oigo hablar de reacción y de democracia, perdóneme S. S., pero no creo en brujas.

El Sr. Canalejas: Es cierto que acerca del gobierno puede prestarse una colaboración más eficaz, pero es cuando le hacen a uno caso, y perdóneme S. S. si le digo que a S. S. no le hacen el caso de que merezca inteligencia tan poderosa, escritor tan esclarecido.

Bien lo ha demostrado el señor presidente del Consejo de ministros abandonando el banco azul al terminar S. S. su discurso. Yo lamento que S. S. haya abandonado los campos de la libertad y de la democracia, porque en ellos es donde entiendo que puede servir mejor a la patria.

La presidencia corta el incidente y el Sr. Groizard apoya una enmienda en que se pide la división del ministerio de Fomento en dos. (Ocupa la presidencia el señor marqués de Figueroa, pasando el Sr. García Alix a conferenciar con el Sr. Silvea, que entra nuevamente en el salón y toma asiento en el banco azul.)

El Sr. Groizard recuerda las ideas de los Sres. Balaguer y Merelo, que en la otra Cámara presentaron proposiciones para la división del ministerio de Fomento, y del Sr. Montero Ríos, que trazó un proyecto que, además de implantar ese beneficio, hubiera reportado una economía de ocho millones de pesetas.

El Sr. Lacierva, de la comisión, manifiesta que la comisión no ha aceptado la enmienda, no porque no esté conforme en parte con su espíritu, sino porque ha entendido que en cuestión de tanta importancia puede resolver el gobierno más adelante, pero no la comisión ahora. Entiende, sin embargo, que esa división no producirá economías.

Rectifica el Sr. Groizard, pidiendo el parecer del Sr. Silvea. El señor presidente del Consejo responde que es partidario de la división del ministerio de Fomento en dos, y que en el presupuesto próximo, si sigue al frente del poder, vendrá hecha esa división. Da las gracias al Sr. Silvea el señor Groizard.

Se desecha la enmienda. Apoya el mismo Sr. Groizard otra enmienda relativa a la inspección de la enseñanza. Le contesta el Sr. Lacierva, y también se desecha esta enmienda.

Apoya otra el Sr. Nieto sobre el mismo asunto, interviene el señor conde de Retamoso para pedir que no se derogue el decreto del Sr. Gamazo de 1898 sobre inspección de enseñanza. Dice que hay catedráticos, y personas muy autorizadas por cierto, que a veces todo el curso.

Signe refiriendo abusos de los catedráticos, y sostiene que en España, si hay algún poder verdadera y absolutamente irresponsable, es el del catedrático. Se desecha la enmienda del Sr. Nieto. Se suspende la discusión y se levanta la sesión a las ocho y media.

El Telégrafo y el Teléfono. Por acuerdo de la dirección general de Telégrafos, la Compañía Madrileña de Telégrafos ha establecido una sucursal en la Central telefónica con aplicación al curso por las líneas telefónicas, de telegramas de expedición y recepción entre la referida Central y las casas de los abonados que utilicen este nuevo servicio.

Se trata de una reforma muy conveniente para el público por representar una considerable economía de tiempo en el porteo de telegramas a domicilio. Este servicio se ha planteado ya con éxito en todas las capitales del extranjero y en Barcelona.

Noticiero-Guía de Madrid. Acaba de publicarse la cuarta edición del Noticiero-Guía de Madrid para 1900, libro utilísimo, necesario al madrileño y al forastero, que además de sus nuevas é interesantes secciones, contiene: 1.º Un magnífico plano nuevo de Madrid, que se regala con el libro y que suelta cuesta una peseta. 2.º Permisos para visitar los museos. 3.º Bono de 30 pesetas para adquirir la edición ilustrada de los Episodios de Pérez Galdós. 4.º Bono de 15 pesetas para comprar un reloj garantizado. 5.º Bono de cuatro entradas a media precio en la Exposición Imperial. Y 6.º Bono que puede dar derecho a un viaje gratis a la Exposición de París (comprando el libro antes de fin de mes).

Como se ve, resulta el libro gratis aunque cuesta 2 pesetas en rústica y 2,50 en pasta. Los pedidos a la librería del Noticiero-Guía de Madrid, Puerta del Sol, 1 (Sucursal de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA).

Mañana, a las cuatro de la tarde, dará el doctor Marín Peruje en la facultad de Medicina la séptima lección (ante el enfermo) acerca de la «úlcera» y de la dilatación del estómago.

Ha fallecido en Bilbao el reputado jurisconsulto D. Manuel de Lecanda. El cañonero Ponce de León ha apresado en Algeciras un falucho que conducía de contrabando gran cantidad de tabaco.

Tres veces ha sido robada la casa que ocupa en Valencia el consul de Francia. Los alumnos oficiales de la Universidad que fueron llamados para entregarles las inscripciones de sus matriculas, y que no las hayan recibido, deben presentarse para recogerlas en los respectivos negociados de la secretaria general, a fin de no sufrir los perjuicios que pudieran ocasionarse por carecer de dichas inscripciones.

El lunes 15 del corriente se reanudarán las clases en la Asociación de Agricultores de España, con arreglo al horario que está expuesto al público en el domicilio social, Campoamor, 12, bajo.

Ha sido nombrado por ascenso en turno de elección, oficial de segunda clase de la dirección de Aduanas D. Rafael Ursua y González, agregado comercial en el consulado de España en Buenos Aires.

La dirección general de Contribuciones anuncia en la Gaceta por primera vez la vacante de los títulos de marqués de Robledo de Chavela, de marqués de Casa Meta y las Matas, de marqués de San Rafael, de conde de Joló y de vizconde de Mindanao.

Ha causado gran disgusto en la colonia española de París el haberse hecho caso omiso de los españoles en la constitución del Jurado de admisión de Bellas Artes, habiéndose nombrado, en cambio, al mejicano Errazo Orvegen.

Ha fallecido el delegado de Hacienda de Jaén, D. Francisco Parra. El diestro Guerrero ha podido abandonar durante algunas horas el lecho. De seguir la mejoría, a mediados de la próxima semana saldrá en dirección a Córdoba.

Una comisión de dueños de carros de transporte ha visitado al gobernador civil para anunciarle que temen que los carreteros se declaren en huelga, por lo cual solicitan el apoyo de las autoridades.

El gobernador prometió ampararles en su derecho y evitar las coacciones que los huelguistas puedan ejercer. El próximo lunes, a las cinco de la tarde, el doctor Suárez de Mendoza reanudará sus conferencias en la Facultad de Medicina sobre enfermedades de las vías urinarias, dedicando el actual semestre al estudio de las enfermedades de la vejiga.

El 98 por 100 de enfermos crónicos del estómago é intestinos, tengan ó no dolor, curan con Elixir Estomacal Saiz de Carlos. El último número de la revista ilustrada Iris, que con tanta aceptación se imprime en Barcelona, es tan interesante como los anteriores, siendo de notar las tres artísticas planas en colores, una linda poesía de Sanmartín y Aguirre y otros trabajos literarios y dibujos de mérito.

Ha llegado a Madrid, con motivo de la enfermedad de su señora madre, el distinguido diplomático y amigo nuestro D. Lorenzo Rolland, cónsul de España en Tolosa de Francia. El lunes próximo partirá para su destino, en vista del restablecimiento de su madre.

Hace algunos días se encuentra enfermo, aunque no de gravedad, el Sr. Sitges, director general de aduanas. El conocido socialista Pablo Iglesias ha dado en León una conferencia para exponer el programa socialista, dirigiendo fuertes ataques al gobierno por su falta de equidad y justicia al tratar a los obreros, haciendo los fines que se propone el socialismo para emancipar a la humanidad, censurando la concentración de los capitales, que al fin habrá de sucumbir, así como los partidos políticos, sin excepción, en los cuales para nada se tiene en cuenta los intereses de la clase obrera.

SUCESOS. En una taberna de la calle de la Luna, estuvieron jugando a la baraja Juan Víctor, de 46 años de edad, y Juan Peña, de 46, ambos abafillados. Al acabar la partida y cuando parecía que se disponían a salir del establecimiento, sacó Julián Peña una pistola, y sin que mediase cuestión entre los jugadores, disparó dos tiros sobre su compañero Juan. Este, mortalmente herido, cayó al suelo mientras el agresor, arrojando el arma, se entregaba sin resistencia a los que procedieron a detenerle.

Al ruido de las detonaciones acudió una pareja de orden público, que presta servicio en lugar inmediato, y sin pérdida de momento se dispuso el traslado a la casa de socorro del herido Juan Víctor. Desgraciadamente los auxilios de la ciencia fueron innecesarios, pues el infeliz falleció antes de llegar al benéfico establecimiento.

El agresor, convicto y confeso de su delito, fué conducido al juzgado de guardia. Dadas que entre agredido y agresor existían antiguos resentimientos, motivados por rivalidades del oficio, pues ambos iban a trabajar a las mismas obras y repartían las ganancias por partes iguales. La víctima era hombre de recia compleción, de mal carácter y excesivamente desconfiado.

Juan Víctor estaba casado y residía en la casa núm. 22 de la calle de la Madera Baja. En el paseo de Arneros ha sido atropellada por un carro la niña de seis años Patrocinio García, la cual fué curada en el Hospital de la Princesa de la fractura del muslo derecho. El conductor del vehículo, Toribio de Pozo, quedó detenido.

En la madrugada de ayer han intentado robar la tienda de géneros del número 39 de la calle de Serrano, rompiendo el cristal del escaparate y violentando el candado que sujetaba la barra de los tableros que cierra el mismo. Se ignora quienes hayan sido los autores.

La guardia civil de San Fernando de Jarama encontró en el sitio titulado «Llorra el hombre», el cadáver de una mujer de unos 80 años, llamada, la cual, según certificación facultativa, falleció á consecuencia del frío.

Juergas. En una casa de la calle de la Libertad y en otra de la de San Marcos se han desarrollado ayer sucesos que han constituido el tema de todas las conversaciones en aquellos alrededores. Dichas casas son las señaladas con los números 13 y 19 de las respectivas calles, y ambas tienen relación con la sección de higiene del Gobierno civil.

En la primera varios individuos, pertenecientes a familias distinguidas, estuvieron bebiendo en compañía de varias mujeres de vida airada; pero el vino produjo el consabido efecto, y la juerga terminó con la intervención de la autoridad. Parece que por parte de los referidos individuos hubo resistencia al inspector de vigilancia que intervino, aunque esto es cosa que no se ha comprobado ni consta en los partes de la delegación de Buzvia.

Las mujeres que había en la casa de la calle de la Libertad fueron maltratadas; pero esto tampoco consta en la delegación. En esta sólo se ha dicho que á consecuencia de un escándalo en la referida casa había sido detenido un joven y que en el asunto interviendría el juzgado municipal.

Lo cierto es que el escándalo ha sido muy sucio y que en los balcones de las casas había aglomerada mucha gente. En la casa de la calle de San Marcos no fué menor el escándalo. Ha habido muchos cristales rotos. También ha intervenido la autoridad, pero no se ha hecho ninguna detención.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS. PRINCESA.—El domingo 14, por tarde y noche, se darán las 33 y 35 representaciones de la cada vez más celebrada obra de Cavestany, La duquesa de la Valière.

LARA.—El próximo domingo por la tarde se pondrán en escena las aplaudidas obras El rey de Lydia, Pedro Jimenez (dos actos) y el cada vez más aplaudido pasillo La sala de armas. Se despachan billetes en contaduría.

COMEDIA.—A petición de muchas personas que no pudieron obtener billetes en la última representación, volverá a ponerse en escena el próximo domingo, por última vez, la tan aplaudida comedia en tres actos El director general. Por la noche seguirá la representación de la obra nueva de Eusebio Blasco ¡Pobres hijos! en que tanto se distinguen y que tan extraordinario éxito han alcanzado las señoras Rodríguez, Pino y Suarez y los señores Thuiller y Donato Jimenez.

—Con los restos de tu fortuna podrias crearte un cómodo bienestar. —No lo quiero... El bienestar no es mi aspiración... Quiero algo más. —Entonces, ¿te vas a poner en campaña? —Ya lo estoy. —Desde cuándo? —Desde hace una semana. —¿Y crees que triunfarás? —Muy fácilmente. —¡Buena suerte! Fabian Bestholet se sirvió una copita de chartreuse amarillo, lo saboreó religiosamente, y preguntó: —¿Y los diez mil? Jorge de Vernieres le mostró el cuaderno. —Haz el recibo—dijo. —Lo mismo que los otros? —Naturalmente. —Eres el mejor de mis amigos; un hermano, ¡un verdadero hermano! —Trato de serlo—dijo el baron. —Y añadió: —Mi pobre Fabian, si con arrojar al fuego ese cuaderno con los recibos que contiene pudieras asegurarte tu porvenir y lograr que cambiaras de modo de ser, puedes estar seguro de que lo arrojaría sin vacilar al momento y con el mayor placer. Luego llamó al timbre. —Un tintero y una pluma—ordenó a Justino Lavigne, que se presentó en el comedor. El ayuda de cámara pensó: —Me parece que el señor se dispone a tirar otra vez su dinero por la ventana. Pero obedeció. Y Fabian Bertholet escribió, repitiendo a voz alta lo que consignaba en el papel: «He recibido del señor baron Jorge de Vernieres, a título de préstamo, la cantidad de diez mil francos, que le devolveré con los intereses...» —No te los pido yo—observó el abogado. Pero su amigo quiso luchar en generosidad. —Sí, sí—declaró;—de otro modo me niego a admitir tu dinero. Luego continuó: «...Con los intereses a razón del cuatro por ciento al año, que le entregaré al mismo tiempo que el capital.» —¿Está bien?—preguntó. —Perfectamente. Luego añadió:

«Sin perjuicio de las cantidades recibidas antes de este día.» —¿Está completo, eh? «Paris...» Y firmó con su más hermosa letra: «FABIÁN BERTHOLET.»

Por su parte, el abogado había trazado algunas palabras en un talonario de cheques. Luego entregó uno de ellos á su antiguo compañero, diciéndole: —Toma tu dinero. Fabian Bertholet cogió el papel, pero sin prisa, con una elegante indiferencia. —No tardaré en devolvértelo—dijo,—ó los dioses no estarán de mi parte. Quiero normalizar mi situación y la normalizaré. Entretanto, si necesitas un ayudante para tu asunto, no te olvides de mí. Creo que avanzará más poniéndole un caballo de refuerzo. Aun permanecieron reunidos algunos minutos hablando de asuntos indiferentes, de ocurrencias de sociedad, y por último, el antiguo amigo de la infancia del baron se despidió de él.

Se estrecharon cordialmente la mano, y Fabian Bertholet se retiró diciendo: —Nunca ha sospechado nada. En verdad que las gentes honradas son las más fáciles de engañar. Me parece que si hubiera sido yo, lo hubiera adivinado todo en seguida... ¡Y el ni la menor sospecha!... ¡Qué ceguedad! No se equivoaba. Pero es que hay infamias en las cuales no se puede pensar, á menos de ser un malvado, y nadie se atrevería á acusar de ellas a un amigo, lo que no impide que causen una gran indignación el día en que por una casualidad se tiene conocimiento de ellas. Jorge de Vernieres, al quedarse solo, permaneció mucho tiempo pensativo, con la frente apoyada en su mano izquierda. —Está pálida—decía,—sufre, está enferma tal vez. ¡Pobre Magdalena! Pero hizo un esfuerzo para arrojar aquella idea que le atormentaba. Y la imagen del sabio de la casa Rochette se presentó á su memoria. —¡Si fuera él, sin embargo!—dijo,—¿Cómo podría yo convencerme de ello? El nombre del capitán Ragot acudió á sus labios. Y al momento le escribió estas cuatro líneas:

—Deben ser cuarenta mil, cincuenta mil francos quizás... Jorge de Vernieres se levantó. —Mi querido Fabian, si no estás mejor enterado de tus cuentas con los demás, que las que tienes conmigo, te compadezco verdaderamente. Se acercó a un vargueno antiguo de roble, con incrustaciones de ébano y bronce, de un trabajo maravilloso, abrió un cajón y sacó un cuaderno con el que se acercó a su amigo. Entregó el cuaderno a Fabian Bertholet, que le abrió distraidamente, y fijando en él la vista, hizo un gesto de espanto. —¡Noventa y cinco mil!—dijo.—¿Pero es esto posible? —Precisamente no debía ser posible—le contestó el baron con su calma inalterable. —pero lo es. Examina tus recibos, tu firma. —¡Bonita cantidad!—declaró Bertholet, repuesto ya de su asombro, que era más fingido que real. Entonces serán ahora ciento cinco mil, y necesitaré buscar una dote mayor. Eso es todo. —¿Qué dices? —Digo que necesitaré casarme con una heredera más dorada... —¿Casarte?... ¿Acaso piensas en el matrimonio? —Sí. —¿Tienes hecho algo? —No, pero estoy resuelto á obrar prontamente... tan pronto como encuentre una ocasión favorable. No me queda más que un valor negociable, que es mi persona. Le negociaré. Saboreó un último vaso de cognac y murmuró con la más absoluta tranquilidad: —Delicioso, amigo mío; tengo que felicitarte por este delicioso cognac. Y luego prosiguió: —Mi querido Jorge, no quiero ocultarte la verdad de mi situación... —¿Es desesperada? —Casi, casi. He obrado como un verdadero loco. He contado para mantenerme a flote, con la suerte, que es seguramente la más caprichosa de las divinidades del mundo, con mi vena en el juego, con mi buena estrella en fin. Eso es no tener sentido común. Se detuvo, hizo una pausa prudente y continuó con la mayor desenvoltura: —¡A grandes males, grandes remedios! Por fortuna no tengo aún más que treinta años, una salud de hierro, una figura que no

es peor que la de otro cualquiera, y en estos tiempos en que el matrimonio ha perdido tantos partidarios, por parte de los hombres al menos, los maridos presentables son muy solicitados. Tengo por padre un respetable consejero, muy ventajosamente considerado en la magistratura, que acaba de ascender á presidente de sala, ascenso que hubiera obtenido hace mucho tiempo si fuera medianamente aficionado á la intriga. No tengo nada que reprocharme respecto al honor. Me parece que soy un partido y no creo que del todo desventajoso. —¿De manera que?... —Buscaré una mujer, y no creo me cueste mucho trabajo el encontrarla. ¡Qué te parece? El abogado observó: —¿Es una mujer lo que piensas buscar ó una fortuna? —Las dos cosas, si es posible. —Pero la dote ante todo. —Seguramente. —Mi querido Fabian—dijo cariñosamente Jorge de Vernieres,—yo entiendo las cosas de otra manera, y no me explico el matrimonio de la misma manera que tú. —No estás obligado á ello. —Y me felicito. Si yo me casara con una mujer, procuraría ante todo, antes de enterarme de la cifra de su dote, asegurarme de nuestros caracteres simpatizaban, que la joven de mi elección sería para mí una agradable compañera en el viaje de la vida... —Eso es muy antiguo. Además, nosotros no estamos en las mismas condiciones. Tú has nacido inmensamente rico, gran propietario. No necesitas la dote para nada. No debes nada á nadie, y yo te debo noventa y cinco mil francos. Al salir de aquí te deberé ciento cinco mil, si como me figuro no han cambiado tus costumbres de generosidad para conmigo. Tú no tienes obligaciones, y yo sí que las tengo. Es preciso que te pague y que pueda seguir viviendo. —Sin duda. —Veo que estás convencido. —Podrías enmendarte, crearte una posición... Buscar una plaza de juez, de sustituto. —¡Buen negocio!... Unos cuantos billetes de mil francos por toda remuneración y pasarme la vida vegetando como un abogado de subprefectura...

—Con los restos de tu fortuna podrias crearte un cómodo bienestar. —No lo quiero... El bienestar no es mi aspiración... Quiero algo más. —Entonces, ¿te vas a poner en campaña? —Ya lo estoy. —Desde cuándo? —Desde hace una semana. —¿Y crees que triunfarás? —Muy fácilmente. —¡Buena suerte! Fabian Bestholet se sirvió una copita de chartreuse amarillo, lo saboreó religiosamente, y preguntó: —¿Y los diez mil? Jorge de Vernieres le mostró el cuaderno. —Haz el recibo—dijo. —Lo mismo que los otros? —Naturalmente. —Eres el mejor de mis amigos; un hermano, ¡un verdadero hermano! —Trato de serlo—dijo el baron. —Y añadió: —Mi pobre Fabian, si con arrojar al fuego ese cuaderno con los recibos que contiene pudieras asegurarte tu porvenir y lograr que cambiaras de modo de ser, puedes estar seguro de que lo arrojaría sin vacilar al momento y con el mayor placer. Luego llamó al timbre. —Un tintero y una pluma—ordenó a Justino Lavigne, que se presentó en el comedor. El ayuda de cámara pensó: —Me parece que el señor se dispone a tirar otra vez su dinero por la ventana. Pero obedeció. Y Fabian Bertholet escribió, repitiendo a voz alta lo que consignaba en el papel: «He recibido del señor baron Jorge de Vernieres, a título de préstamo, la cantidad de diez mil francos, que le devolveré con los intereses...» —No te los pido yo—observó el abogado. Pero su amigo quiso luchar en generosidad. —Sí, sí—declaró;—de otro modo me niego a admitir tu dinero. Luego continuó: «...Con los intereses a razón del cuatro por ciento al año, que le entregaré al mismo tiempo que el capital.» —¿Está bien?—preguntó. —Perfectamente. Luego añadió:

«Sin perjuicio de las cantidades recibidas antes de este día.» —¿Está completo, eh? «Paris...» Y firmó con su más hermosa letra: «FABIÁN BERTHOLET.»

Por su parte, el abogado había trazado algunas palabras en un talonario de cheques. Luego entregó uno de ellos á su antiguo compañero, diciéndole: —Toma tu dinero. Fabian Bertholet cogió el papel, pero sin prisa, con una elegante indiferencia. —No tardaré en devolvértelo—dijo,—ó los dioses no estarán de mi parte. Quiero normalizar mi situación y la normalizaré. Entretanto, si necesitas un ayudante para tu asunto, no te olvides de mí. Creo que avanzará más poniéndole un caballo de refuerzo. Aun permanecieron reunidos algunos minutos hablando de asuntos indiferentes, de ocurrencias de sociedad, y por último, el antiguo amigo de la infancia del baron se despidió de él.

Se estrecharon cordialmente la mano, y Fabian Bertholet se retiró diciendo: —Nunca ha sospechado nada. En verdad que las gentes honradas son las más fáciles de engañar. Me parece que si hubiera sido yo, lo hubiera adivinado todo en seguida... ¡Y el ni la menor sospecha!... ¡Qué ceguedad! No se equivoaba. Pero es que hay infamias en las cuales no se puede pensar, á menos de ser un malvado, y nadie se atrevería á acusar de ellas a un amigo, lo que no impide que causen una gran indignación el día en que por una casualidad se tiene conocimiento de ellas. Jorge de Vernieres, al quedarse solo, permaneció mucho tiempo pensativo, con la frente apoyada en su mano izquierda. —Está pálida—decía,—sufre, está enferma tal vez. ¡Pobre Magdalena! Pero hizo un esfuerzo para arrojar aquella idea que le atormentaba. Y la imagen del sabio de la casa Rochette se presentó á su memoria. —¡Si fuera él, sin embargo!—dijo,—¿Cómo podría yo convencerme de ello? El nombre del capitán Ragot acudió á sus labios. Y al momento le escribió estas cuatro líneas:

—Deben ser cuarenta mil, cincuenta mil francos quizás... Jorge de Vernieres se levantó. —Mi querido Fabian, si no estás mejor enterado de tus cuentas con los demás, que las que tienes conmigo, te compadezco verdaderamente. Se acercó a un vargueno antiguo de roble, con incrustaciones de ébano y bronce, de un trabajo maravilloso, abrió un cajón y sacó un cuaderno con el que se acercó a su amigo. Entregó el cuaderno a Fabian Bertholet, que le abrió distraidamente, y fijando en él la vista, hizo un gesto de espanto. —¡Noventa y cinco mil!—dijo.—¿Pero es esto posible? —Precisamente no debía ser posible—le contestó el baron con su calma inalterable. —pero lo es. Examina tus recibos, tu firma. —¡Bonita cantidad!—declaró Bertholet, repuesto ya de su asombro, que era más fingido que real. Entonces serán ahora ciento cinco mil, y necesitaré buscar una dote mayor. Eso es todo. —¿Qué dices? —Digo que necesitaré casarme con una heredera más dorada... —¿Casarte?... ¿Acaso piensas en el matrimonio? —Sí. —¿Tienes hecho algo? —No, pero estoy resuelto á obrar prontamente... tan pronto como encuentre una ocasión favorable. No me queda más que un valor negociable, que es mi persona. Le negociaré. Saboreó un último vaso de cognac y murmuró con la más absoluta tranquilidad: —Delicioso, amigo mío; tengo que felicitarte por este delicioso cognac. Y luego prosiguió: —Mi querido Jorge, no quiero ocultarte la verdad de mi situación... —¿Es desesperada? —Casi, casi. He obrado como un verdadero loco. He contado para mantenerme a flote, con la suerte, que es seguramente la más caprichosa de las divinidades del mundo, con mi vena en el juego, con mi buena estrella en fin. Eso es no tener sentido común. Se detuvo, hizo una pausa prudente y continuó con la mayor desenvoltura: —¡A grandes males, grandes remedios! Por fortuna no tengo aún más que treinta años, una salud de hierro, una figura que no

es peor que la de otro cualquiera, y en estos tiempos en que el matrimonio ha perdido tantos partidarios, por parte de los hombres al menos, los maridos presentables son muy solicitados. Tengo por padre un respetable consejero, muy ventajosamente considerado en la magistratura, que acaba de ascender á presidente de sala, ascenso que hubiera obtenido hace mucho tiempo si fuera medianamente aficionado á la intriga. No tengo nada que reprocharme respecto al honor. Me parece que soy un partido y no creo que del todo desventajoso. —¿De manera que?... —Buscaré una mujer, y no creo me cueste mucho trabajo el encontrarla. ¡Qué te parece? El abogado observó: —¿Es una mujer lo que piensas buscar ó una fortuna? —Las dos cosas, si es posible. —Pero la dote ante todo. —Seguramente. —Mi querido Fabian—dijo cariñosamente Jorge de Vernieres,—yo entiendo las cosas de otra manera, y no me explico el matrimonio de la misma manera que tú. —No estás obligado á ello. —Y me felicito. Si yo me casara con una mujer, procuraría ante todo, antes de enterarme de la cifra de su dote, asegurarme de nuestros caracteres simpatizaban, que la joven de mi elección sería para mí una agradable compañera en el viaje de la vida... —Eso es muy antiguo. Además, nosotros no estamos en las mismas condiciones. Tú has nacido inmensamente rico, gran propietario. No necesitas la dote para nada. No debes nada á nadie, y yo te debo noventa y cinco mil francos. Al salir de aquí te deberé ciento cinco mil, si como me figuro no han cambiado tus costumbres de generosidad para conmigo. Tú no tienes obligaciones, y yo sí que las tengo. Es preciso que te pague y que pueda seguir viviendo. —Sin duda. —Veo que estás convencido. —Podrías enmendarte, crearte una posición... Buscar una plaza de juez, de sustituto. —¡Buen negocio!... Unos cuantos billetes de mil francos por toda remuneración y pasarme la vida vegetando como un abogado de subprefectura...

—Con los restos de tu fortuna podrias crearte un cómodo bienestar. —No lo quiero... El bienestar no es mi aspiración... Quiero algo más. —Entonces, ¿te vas a poner en campaña? —Ya lo estoy. —Desde cuándo? —Desde hace una semana. —¿Y crees que triunfarás? —Muy fácilmente. —¡Buena suerte! Fabian Bestholet se sirvió una copita de chartreuse amarillo, lo saboreó religiosamente, y preguntó: —¿Y los diez mil? Jorge de Vernieres le mostró el cuaderno. —Haz el recibo—dijo. —Lo mismo que los otros? —Naturalmente. —Eres el mejor de mis amigos; un hermano, ¡un verdadero hermano! —Trato de serlo—dijo el baron. —Y añadió: —Mi pobre Fabian, si con arrojar al fuego ese cuaderno con los recibos que contiene pudieras asegurarte tu porvenir y lograr que cambiaras de modo de ser, puedes estar seguro de que lo arrojaría sin vacilar al momento y con el mayor placer. Luego llamó al timbre. —Un tintero y una pluma—ordenó a Justino Lavigne, que se presentó en el comedor. El ayuda de cámara pensó: —Me parece que el señor se dispone a tirar otra vez su dinero por la ventana. Pero obedeció. Y Fabian Bertholet escribió, repitiendo a voz alta lo que consignaba en el papel: «He recibido del señor baron Jorge de Vernieres, a título de préstamo, la cantidad de diez mil francos, que le devolveré con los intereses...» —No te los pido yo—observó el abogado. Pero su amigo quiso luchar en generosidad. —Sí, sí—declaró;—de otro modo me niego a admitir tu dinero. Luego continuó: «...Con los intereses a razón del cuatro por ciento al año, que le entregaré al mismo tiempo que el capital.» —¿Está bien?—preguntó. —Perfectamente. Luego añadió:

«Sin perjuicio de las cantidades recibidas antes de este día.» —¿Está completo, eh? «Paris...» Y firmó con su más hermosa letra: «FABIÁN BERTHOLET.»

Por su parte, el abogado había trazado algunas palabras en un talonario de cheques. Luego entregó uno de ellos á su antiguo compañero, diciéndole: —Toma tu dinero. Fabian Bertholet cogió el papel, pero sin prisa, con una elegante indiferencia. —No tardaré en devolvértelo—dijo,—ó los dioses no estarán de mi parte. Quiero normalizar mi situación y la normalizaré. Entretanto, si necesitas un ayudante para tu asunto, no te olvides de mí. Creo que avanzará más poniéndole un caballo de refuerzo. Aun permanecieron reunidos algunos minutos hablando de asuntos indiferentes, de ocurrencias de sociedad, y por último, el antiguo amigo de la infancia del baron se despidió de él.

Se estrecharon cordialmente la mano, y Fabian Bertholet se retiró diciendo: —Nunca ha sospechado nada. En verdad que las gentes honradas son las más fáciles de engañar. Me parece que si hubiera sido yo, lo hubiera adivinado todo en seguida... ¡Y el ni la menor sospecha!... ¡Qué ceguedad! No se equivoaba. Pero es que hay infamias en las cuales no se puede pensar, á menos de ser un malvado, y nadie se atrevería á acusar de ellas a un amigo, lo que no impide que causen una gran indignación el día en que por una casualidad se tiene conocimiento de ellas. Jorge de Vernieres, al quedarse solo, permaneció mucho tiempo pensativo, con la frente apoyada en su mano izquierda. —Está pálida—decía,—sufre, está enferma tal vez. ¡Pobre Magdalena! Pero hizo un esfuerzo para arrojar aquella idea que le atormentaba. Y la imagen del sabio de la casa Rochette se presentó á su memoria. —¡Si fuera él, sin embargo!—dijo,—¿Cómo podría yo convencerme de ello? El nombre del capitán Ragot acudió á sus labios. Y al momento le escribió estas cuatro líneas:

—Deben ser cuarenta mil, cincuenta mil francos quizás... Jorge de Vernieres se levantó. —Mi querido Fabian, si no estás mejor enterado de tus cuentas con los demás, que las que tienes conmigo, te compadezco verdaderamente. Se acercó a un vargueno antiguo de roble, con incrustaciones de ébano y bronce, de un trabajo maravilloso, abrió un cajón y sacó un cuaderno con el que se acercó a su amigo. Entregó el cuaderno a Fabian Bertholet, que le abrió distraidamente, y fijando en él la vista, hizo un gesto de espanto. —¡Noventa y cinco mil!—dijo.—¿Pero es esto posible? —Precisamente no debía ser posible—le contestó el baron con su calma inalterable. —pero lo es. Examina tus recibos, tu firma. —¡Bonita cantidad!—declaró Bertholet, repuesto ya de su asombro, que era más fingido que real. Entonces serán ahora ciento cinco mil, y necesitaré buscar una dote mayor. Eso es todo. —¿Qué dices? —Digo que necesitaré casarme con una heredera más dorada... —¿Casarte?... ¿Acaso piensas en el matrimonio? —Sí. —¿Tienes hecho algo? —No, pero estoy resuelto á obrar prontamente... tan pronto como encuentre una ocasión favorable. No me queda más que un valor negociable, que es mi persona. Le negociaré. Saboreó un último vaso de cognac y murmuró con la más absoluta tranquilidad: —Delicioso, amigo mío; tengo que felicitarte por este delicioso cognac. Y luego prosiguió: —Mi querido Jorge, no quiero ocultarte la verdad de mi situación... —¿Es desesperada? —Casi

INGLESSES Y BOERS

POR TELEGRAMA

Londres 12.

La prensa asociada explica la inacción de las tropas inglesas acampadas a orillas del río Modder, fundándose en la gravedad de las heridas de lord Methuen.—FABRA.

Londres 12.

Anoche pronunció un importante discurso el Sr. Brodriek.

Dijo que no quiere discutir los orígenes de la guerra actual; desea sólo que se unan todos los partidos para la defensa de los más caros intereses de la Gran Bretaña.

«Es preciso, añadió, no descansar hasta conseguir el éxito final para salvar la honra y el prestigio de Inglaterra.»

Se advierte gran actividad en los parques y arsenales.

El almirantazgo acaba de dar el orden de que todos los cañones de la marina que se encuentran en los depósitos de Inglaterra, sean enviados inmediatamente al África del Sur.—FABRA.

Londres 12.

Con motivo de la próxima apertura del Parlamento, algunos diarios prevén una crisis ministerial.

Se cree que ésta no surgirá hasta después de abiertas las Cámaras.

Como la opinión pública se muestra cada vez más hostil al gabinete, es probable que éste sufra una derrota en la Cámara de los Comunes.

Sin embargo, la solución de la crisis no se vea un cambio de política en la cuestión de la guerra, pues todos los partidos están conformes en continuar la lucha a todo trance hasta conseguir la sujeción del Transvaal.—FABRA.

Londres 12.

The Daily Mail anuncia hoy que las pérdidas de los ingleses en la batalla librada el día 6 en los alrededores de Ladysmith, fueron de 14 oficiales muertos y 34 heridos, y de 800 soldados entre muertos y heridos.

Añade que las bajas de los boers pasaron de dos mil.—FABRA.

Paris 12.

Las últimas noticias de Pretoria alcanzan al día 6.

Según ellas, los boers que sitian a Ladysmith lograron apoderarse de una meseta que domina por completo las fortificaciones de campaña de la plaza.—FABRA.

Londres 12.

Un telegrama recibido esta tarde dice que, a despecho de cuanto se ha indicado en contra, los orangistas se muestran más belicosos que nunca, habiendo resuelto enviar al teatro de las operaciones todos los hombres disponibles.—FABRA.

Paris 12.

Se confirma la libre absolución por la no vena Cámara correccional del periódico La Caricatura, por no apreciarse ultraje alguno a las buenas costumbres en la lámina objeto del proceso.

Esta representaba al presidente Kruger azotando a una señora que simbolizaba a la Gran Bretaña.—FABRA.

Paris 12.

Los periódicos alemanes atribuyen gran importancia a la posición de que se apoderaron el día 6 los boers que sitian a Ladysmith. Dicen que es una eminencia que domina casi a plomo el campo fortificado de los sitiados.—FABRA.

Paris 12.

El periódico inglés The Daily Graphic refiere, según el testimonio de un sargento británico, que una patrulla inglesa fusiló a cuatro boers, bajo la acusación de que se dedicaban a envenenar las aguas de un río.—FABRA.

Londres 12.

El ministerio de la Guerra ha recibido esta tarde un telegrama del general Buller, en el cual éste anuncia que ayer mañana ocupó la margen derecha del río Tugela, en Potgieters Drift.

Añade que el enemigo se encuentra fuertemente atrincherado en la orilla opuesta, a cinco kilómetros del punto ocupado por los ingleses.

Se considera inminente una batalla si vadean el río.—FABRA.

Londres 12.

El ministerio de la Guerra ha publicado la estadística de las bajas inglesas en Ladysmith el día 6. Ascendieron a 14 oficiales, 138 soldados muertos y 27 oficiales y 244 soldados heridos.

En total, 420.—FABRA.

Berlin 12.

El periódico Norddeutsche anuncia que se ha prohibido a la casa Krupp que provea de cañones, fusiles y municiones a Inglaterra y al Transvaal.—FABRA.

Paris 12.

La edición pequeña de Le Temps publica un despacho de Colono, fecha 6 del corriente, anunciando que los ingleses habían atacado las posiciones del general boer Schoeman y fueron rechazados sufriendo la pérdida de 100 individuos, entre ellos ocho oficiales que fueron hechos prisioneros.

El periódico citado no da cuenta de los muertos y heridos del ejército inglés: los boers tuvieron 30 bajas.—FABRA.

DE NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES

Ingleses y alemanes.

Berlin 12, 7'28 m.

Contestando a las no as del embajador alemán en Londres, formuladas a consecuencia de la captura de vapores alemanes en aguas de la colonia de la bahía de Delagoa, se ha recibido en el ministerio de Estado de este imperio una nota de lord Salisbury, asegurando que Inglaterra satisfará una indemnización a los propietarios de los barcos detenidos, siempre que se demuestre que dichos buques no llevaban a bordo contrabando de guerra.

Medición rehusada.

Bruselas 12, 7'22 m.

Habiendo escrito el rey Leopoldo una carta a la reina Victoria ofreciendo la mediación de Bélgica, caso necesario, para la terminación de la guerra sudáfrica, se asegura que la soberana de Inglaterra ha contestado agradeciendo el ofrecimiento, pero negándose a aceptarlo.

Falta de vapores.—Bajas explosivas.

Londres 12, 7'15 m.

Por falta de vapores no podrán zarpar hasta el sábado de la semana próxima tres baterías de artillería.

Yankos e ingleses.

Londres 12, 6'40 m.

El correspondiente del Morning Post en Washington telegrafía que el go-

bierno americano ha hecho saber a los republicanos que no tolerará ninguna maniobra contrainglaterra.

Harry.

HUELGAS EN CATALUÑA. EL CONFLICTO OBRERO

POR TELEGRAMA

Barcelona 12, 4'30 t.

Los obreros aserradores de Malgrat se han declarado en huelga.

Se hallan en vías de solución las huelgas de Ripoll y Elix, continuando en el mismo estado la de los tapponeros de San Felip de Guixols.—MENCHETA.

Barcelona 12, 10'45 n.

Se ha resuelto la huelga de San Felip de Guixols por haber llegado a un acuerdo patronos y obreros.

Todas las fábricas han reanudado sus obras.

Algunos braceros han quedado sin colocación.—MENCHETA.

Barcelona 12, 5'5 t.

Se han declarado en huelga los aserradores de Malgrat.

Un obrero se dió de baja en la Asociación, y sus compañeros exigieron del dueño de la fábrica Garrig que le despidiera, y como se negara a ello, se declararon en huelga primero los de la ciudad y luego los de todas las demás.—FIGUEROA.

LA ASAMBLEA DE VALLADOLID

POR TELEGRAMA

Barcelona 12, 4'30 t.

Esta noche marcharán a Valladolid los representantes del Fomento, Cámara de Comercio, Sindicato gremial y Liga de defensa comercial e industrial.—MENCHETA.

Valladolid 12, 9 n.

Después de reñida batalla en la sesión de hoy, el Ayuntamiento ha acordado visitar oficialmente a los asambleístas, dejando al criterio del alcalde la designación del momento para realizar este acto de cortesía.

El concejal Sr. Contreras propuso que igualmente se visitara a Pablo Iglesias, que mañana celebrará un meeting obrero. Esta propuesta no fué tomada en consideración.—CUBERO.

Avila 12, 6 t.

Los labradores de ésta, en reunión celebrada al efecto, han acordado adherirse a los acuerdos de la asamblea de Valladolid.

Así lo han teleografiado.—EL CORRESPONSAL.

Hoy saldrá para Valladolid la representación encabezada por la junta sindical de los gremios de Madrid en la Asamblea que se ha de celebrar en aquella capital, y lleva en su poder, como demostración de la representación que ostenta, el acta de la sesión en que fueron nombrados, suscrita con 214 firmas de sindicatos que corresponden a 140 gremios y 11.025 industriales.

LA PESTE BUBONICA

Oporto 12.

Durante todo el día de hoy no se ha registrado en esta población ningún nuevo caso de la epidemia bubónica.—FABRA.

UN INCENDIO

LEONES EN LIBERTAD

POR TELEGRAMA

Valencia 12, 12'11 n.

A las diez de la noche se ha prendido fuego el barracón de la feria donde el domador Malleu exhibía ocho leones.

El público que se encontraba en el barracón huyó desparovado, mientras el fuego, protegido por el viento, redujo a escombros a aquél en pocos minutos.

Las fieras rugían amenazadoramente y un león y una leona lograron romper los hierros de la jaula y escaparon.

El pánico entre los concurrentes a la feria era indescriptible.

Los guardias municipales persiguieron a las fieras fugitivas haciéndolas más de cincuenta disparos.

El león, herido, fué acorralado en la plaza de la Estación; allí se le llevó una jaula, penetrando en ella.

La leona perseguida se metió en la escalera de la calle Rivera, precisamente donde habita el domador. Este hizo llevar una jaula, donde fué encerrada.

Las autoridades, enteradas del suceso, habían dispuesto que salieran a la calle una sección de la guardia civil.

Dícese que hay en el hospital varios heridos a consecuencia de las carreras y otopelios.

En estos momentos la confusión de las noticias es tanta que no pueden precisarse detalles.

El domador Malleu está desesperado.—MENCHETA.

EN EL AYUNTAMIENTO

Presidida por el señor conde de Vilches ha celebrado sesión la corporación municipal.

Los pocos asuntos de oficio que figuraban en la orden del día fueron despachados sin discusión.

Fuó retirado un dictamen de la comisión de hacienda proponiendo el reconocimiento e inclusión en el primer presupuesto de la suma de 12.998,67 pesetas, adscrita a la Compañía Madrileña de Electricidad por suministro de fluido para las Casas Consistoriales.

Al comenzar el Municipio a tratar los asuntos de la comisión de policía urbana ocupó la presidencia el marqués de Aguilar de Campo; dichos asuntos, relativos a renovación de licencias para vaquerías establecidas hace tiempo, fueron todos aprobados con algunos votos en contra.

Después de una pequeña discusión fué retirado por la comisión de beneficencia un dictamen proponiendo la cesantía del enfermero de la casa de socorro del distrito de La Latina.

Igual suerte corrieron dos dictámenes de la comisión de cementerios.

En resumen, la sesión sin importancia, pues el asunto que verdaderamente la tenía y hubiera sido discutido era el referente a la contratación y venta de la carne en Madrid, que, a pesar de estar pendiente de discusión, fué dejado nuevamente sobre la mesa por haber transcurrido las horas reglamentarias.

El director del periódico La Veterinaria Española, D. Benito Remartínez y Díaz, acaba de publicar en elegante edición una versión española de la importante obra Las pneumo-enteritis infecciosas de los toros y variedades de las afeciones de éstas en los animales solidos, por MM. Gámez y Violet, catedráticos de la Escuela de Veterinaria de Lyon.

EN PALACIO

TEATRO INFANTA ISABEL

En la antecámara de S. A. la infanta doña Isabel se verificó anoche una función dramática, en obsequio de S. M. la reina regente y de S. A., como se desprende de la celebrada el verano último en el real sitio de San Ildefonso, tomando parte en ella jóvenes de aquella aristocrática colonia.

Asistieron, además de la familia real, la alta servidumbre del día, el duque de Sotomayor, el vizconde de Bellver, las damas particulares de S. M. y de sus altezas, y los padres o maridos de los artistas.

Se representó la comedia de Bretón A Madrid me vuelvo, por la señora doña Sofía Escobar de Santana, señorita doña Dolores Comyn, y los señores marqués de Haro, D. Nilo Fabra Herrero, D. Basilio Avial, D. Juan Seoane, D. Rafael Cuello, D. Jaime Llorens, D. Luis Carlos Vazquez y D. Juan Drumon.

El director de escena era el conde de las Navas, el apuntador D. Carlos Matirana, y los trapas, D. Antonio Comyn, D. Máximo Chulvi y D. Juan Drumon.

Todos han dado muestras, según noticias, de ser unos artistas consumados.

La real familia, según las mismas referencias, ha quedado muy complacida del espectáculo.

La infanta doña Isabel obsequió a los improvisados actores con preciosos objetos artísticos.

PROVINCIAS

Los viticultores.—Guardia municipal.—El cultivo del tabaco.

Valencia 11, 5'12 t.

Telegrafían de Ayora que los viticultores han celebrado una reunión para protestar contra el proyecto de la ley de alcoholes.

Se ha nombrado una ponencia de concejales para revisar las hojas de servicios de los individuos de la guardia municipal. Créese que habrá bastantes expulsiones.

La comisión provincial tratará mañana del ofrecimiento de la sociedad Arrendataria de Tabacos para ensayar el cultivo en esta provincia.—MENCHETA.

Periodista muerto.—El trancazo.

Barcelona 11, 10'15 n.

Ha fallecido repentinamente D. Emilio Orellana, director del Diario de Comercio.

El trancazo hace verdaderos estragos en esta capital, habiendo pocas familias que se hayan librado de la epidemia. El Crédito Filipino tiene 28 empleados enfermos; los almacenes de El Siglo, 60; la Universidad, 11, y el Ayuntamiento, 42.—FIGUEROA.

La «Liga Industrial».—Meeting en Girona.—Esperando a los repatriados.

Barcelona 12, 1'22 t.

Se ha constituido nuevamente la «Liga Industrial», que fué disuelta por el general Despujols.

El secretario de dicha asociación asistirá a la Asamblea de Valladolid, representándola.

El Fomento del Trabajo Nacional, temiendo el mal efecto que produciría una nueva suspensión, ha resuelto celebrar en Girona, el próximo domingo, el meeting de propaganda del concierto económico.

Ha designado a D. Avelino Brunet para que le represente en la Asamblea de Valladolid.

La Cruz Roja se ocupa en disponer alojamiento para los repatriados civiles de Filipinas que son esperados en el vapor León XLI.

Las noticias de la existencia en Manila de la peste bubónica, habían alarmado a esta población; pero las autoridades han desvanecido los temores, afirmando que el buque ha salido del puerto de Manila antes de declararse la epidemia.—FIGUEROA.

La enfermedad sospechosa.

Castellón 12, 3'45 t.

La junta de Sanidad anunciada acaba de confirmar la opinión de los médicos comisionados a Moncofar.

La enfermedad dismune.

Se han presentado algunos casos benignos en Burriana y Villavieja.

En Vall de Uxó ha habido tres invasiones y dos defunciones.—TELERIO.

Cádiz y el Sr. Moreno de Mora.

Cádiz 12, 10'35 n.

Mañana visitará oficialmente el Ayuntamiento, precedido de maceros, al opulento capitalista D. José Moreno de Mora en testimonio de la gratitud de la ciudad por el ofrecimiento que ha hecho de un hospital civil de esta ciudad.

Prepárase una gran manifestación, en que tomará parte el comercio, cerrando las tiendas.

Es la primera vez que el Ayuntamiento visita capitalmente a un particular.

El donante ha construido un sanatorio de niños pobres, escuelas y otras obras benéficas.—MENCHETA.

Faro de San Sebastián.

Cádiz 12, 10'40 n.

Mañana comenzarán las obras del faro de San Sebastián, que fué destruido en la última guerra.

Ocupará el mismo sitio que el anterior. El asunto es de grandísimo interés para la navegación.

Las obras durarán treinta días.—MENCHETA.

Los criminosos.

Avila 12, 6'20 t.

En el pueblo de Sotolva, Juan Jiménez González ha dado muerte a puñetazos a Ciriano Tago.

El matador fué detenido.

En Serranillo ha aparecido estrangulado el joven Martín Gómez.—EL CORRESPONSAL.

El proyecto de alcoholes.

Zaragoza 12, 2'50 t.

La comisión provincial ha acordado dirigirse a todas las demás de España pidiéndolas se adhieran al voto particular formulado en la comisión de presupuestos del Congreso por el conde de Retamoso, como asimismo que recaben de los diputados de otras provincias el apoyo al voto particular.

La cuestión de los alcoholes afecta mucho a las provincias aragonesas, y de aprobarse el proyecto de ley presentado por la comisión de presupuestos, se causarían gravísimos perjuicios a los viticultores y fabricantes de alcoholes vínicos.—FONDEVILA.

Nuevo gobernador.

Badajoz 12, 8 n.

En el tren rápido de esta mañana ha llegado de Cáceres el Sr. Belmonte, nuevo gobernador de esta provincia, a quien aguardaban en la estación la plaza mayor del silvestrismo y numerosos amigos que dejó en esta capital cuando desamparó en otra ocasión el gobierno.

Ha tomado posesión esta misma tarde. Ha causado sorpresa la dimisión del Sr. Capriles, relacionado, según parece, con el debate recientemente mantenido en las Cortes sobre el procedimiento que está aplicándose para la extinción de la langosta en esta provincia.

Salvación providencial.—Drama de celos

Valencia 12, 6'40 t.

Entre Jativa y Manuel, una niña que venía en el tren correo de Madrid, se asomó a una ventanilla, y arrojándose la puercetola, que iba mal cerrada, cayó a tierra. El padre pidió socorro, y el tren retrocedió hasta el lugar del suceso, pudiendo recoger a la niña con muy ligeras contusiones.

Esta mañana, un joven de 18 años, hizo un disparo de pistola a su novia, de 17, por cuestión de celos. Esta resultó con ligeras quemaduras en el rostro. El muchacho, creyéndola muerta, se disparó otro tiro en el oído, hiriendo leve el oído. Fueron curados en el dispensario y conducidos al juzgado.—MENCHETA.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

FOMENTO.—Leyes incluyendo las carreteras que se expresan en el plan general de las del Estado.

ECOS DEL DIA

El entierro del Sr. Romero Girón ha sido una verdadera manifestación del duelo general.

El féretro ha sido bajado a hombros desde la capilla ardiente al coche mortuorio por los hijos y sobrinos del ilustre hombre público, quienes han presidido el duelo en unión de los Sres. Martínez Campos, Torresblanca, coronel Chacón y el P. Fons, confesor del finado.

Representaba a S. M. el coronel Chacón, al gobierno el ministro de Gracia y Justicia y al Sr. Sagasta el Sr. Merino.

También figuraban en la presidencia del duelo los Sres. Gamazo, Maura, Vega Armijo, Moret, Mellado, Liniers y otros.

El féretro cortejo desfiló por las calles del Barquillo y San Marcos y pasó por la de Colmenares, deteniéndose la comitiva fúnebre en la Academia de Jurisprudencia, de donde salió una comisión numerosa de académicos y se unió al cortejo, después de depositar sobre el féretro una artística corona.

El estandarte de la Academia precedía al cortejo, y los porteros del Senado y de aquella Asociación, de uniforme, con blandones, abrían paso a la comitiva.

La concurrencia ha sido extraordinaria y prescindiendo de la lista por evitar omisiones involuntarias.

El duelo se despidió en la Cuesta de la Vega.

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica la estadística de las vacantes amortizadas en el ejército en los meses de diciembre último, y ascienden a 62: una de teniente general, 3 de coronel, 8 de teniente coronel, 9 de comandante, 16 de capitán, 11 de primer teniente y 4 de segundo.

Se ha dicho que en breve se llevará a efecto una extensa combinación en el alto personal de la magistratura, sobre la base de la jubilación de uno de los funcionarios del más elevado tribunal, y alguna periódica baraja nombres y adjudica destinos con tal motivo.

Según nuestras noticias, no hay, por ahora, combinación de ninguna clase, porque si bien es verdad que hay magistrados que han cumplido la edad y otros de notoria imposibilidad física, parece que el ministro no piensa en alteraciones de personal hasta que la aprobación en todo ó en parte de la enmienda del Sr. Montero Ríos haga necesaria una reforma más extensa. Si ésta no se realizase, entonces procedería la combinación de personal de que se habla.

El señor ministro de Hacienda se ha negado resueltamente a aceptar el artículo adicional ayer presentado y que publicamos en otro lugar, para exceptuar de contribución a los viñedos atacados de filoxera.

Ayer mañana, según costumbre semanal, hubo recepción diplomática en el ministerio de Estado.

A ella asistieron los embajadores de Francia, Rusia y Alemania, el nuncio de Su Santidad, y los ministros de Bélgica y Santo Domingo.

Ayer de madrugada ha dado a luz, con toda felicidad, una hermosa niña, la señora marquesa de Valdeiglesias.

La comisión de presupuestos del Senado se ha reunido ayer tarde, con asistencia del señor ministro de la Guerra, para continuar el estudio del presupuesto de este departamento.

Se ha aprobado hasta el capítulo cuarto inclusivo y hoy seguirá el estudio.

La Mesa del Senado ha pedido hora para llevar a la sanción de S. M. varios proyectos de ley aprobados últimamente por dicha Cámara.

Se ha recibido en el Banco de España la real orden de Hacienda autorizando la celebración de junta general extraordinaria de accionistas, el día 31 del corriente, para ocuparse de la reforma de los estatutos de dicho establecimiento de crédito.

En la reunión celebrada ayer tarde por el consejo de gobierno del Banco de España, ha comenzado el estudio de la reorganización de las sucursales de provincias.

No está decidido todavía el día en que se celebrará Consejo de ministros. Es lo más probable que los consejeros de la Corona no se reúnan hasta el próximo miércoles.

Decíase anoche que desde la próxima semana, y en virtud de las negociaciones seguidas por el presidente de la Cámara con los jefes de las minorías, se destinarán dos horas en las sesiones de los viernes y sábados de cada semana a la discusión de las actas graves y de las demás que sin serlo se encontraban pendientes de acuerdo.

El gobernador de Santander da cuenta de haberse declarado en huelga los obreros panaderos, pero se manifiesta inclinado a que no faltará el pan necesario para el consumo de la población, por contar con personal llegado de otras provincias.

La voz y El Correo de Guipuzcoa, periódicos de San Sebastián, han sido entregados a los tribunales por el gobernador de la provincia.

El gobernador de Barcelona ha celebrado algunas conferencias con representantes de la Federación obrera de Barcelona, para buscar una solución satisfactoria a las huelgas del Ter.

Los diputados de las provincias dañadas por la filoxera continuarán sus gestiones cerca del señor ministro de Hacienda para que se examinen de contribución las viñas destruidas por la filoxera.

El asunto tiene decididos partidarios en todas las agrupaciones políticas, y prueba de ello es que la exposición eléctrica al efecto al Sr. Villaverde ya firmada por ministeriales, liberales, republicanos, tetuanistas y gacacistas, pasando anoche de ochenta las firmas recogidas.

El señor ministro de Hacienda recibirá hoy a la comisión designada en la reunión de esta tarde, para exponerle su criterio en el asunto.

Nuevos impuestos.

La reunión de la comisión de presupuestos del Congreso con el señor ministro de Hacienda, terminó anoche. En ella continuó el estudio de los impuestos que podían establecerse para suplir el déficit que resulta en el presupuesto por la supresión del recargo del 10 por 100 a la contribución territorial.

De los impuestos que propuso en la

Table with columns for 'FONDOS PÚBLICOS', 'Obligaciones del Tesoro', 'Cedulas hipotecarias', and 'CAMBIOS'. It lists various financial instruments and their market values.

La dirección general de Telégrafos, de acuerdo con la Compañía Madrileña de Telégrafos, ha establecido en la Central telefónica una sucursal de teléfonos en combinación con la red de esta corte...

En la Semana Santa de este año habrá en Sevilla una novedad. Será admirado de nuevo, después de treinta y dos años que hace no salía, el paso conocido vulgarmente por la hermandad de La Real...

En la sección 4.ª se ha celebrado un juicio oral por delitos de robo. Dos culpados del Monte de Piedad tuvieron unas palabras a consecuencia de un juicio ligeramente expuesto por uno de ellos respecto a su compañero...

Cuando llegaron a Barcelona, al descender del tren se encontraron con un sujeto que les acompañó a la fonda que les habían indicado, y al siguiente día se dirigieron a la calle del Carmen para avistarse con el intermediario del preso...

TRIBUNALES

Falsedad en documento público. Bastonazo caro. En la sección primera ha ocupado el banquillo de los procesados Manuel Tejero, acusado del delito de falsedad en documento público...

ocupada, sin resistencia de los filipinos, por la dotación del Oregon. Las tropas del general Hughes continúan su avance en Panay. En Ilo-Ilo han ocupado, después de ligeras combates, Pavia, Santa Bárbara y Cabatuan...

LA HISTORIA DE SIEMPRE

Han sido timados dos sujetos, que, procedentes de un pueblecito del Norte de Italia, llegaron a Barcelona para recoger, mediante la entrega de 3.000 francos en oro, un cheque de 250.000...

HOTEL DE VENTAS DE MADRID. ATOCHA, 34.-Teléfono 860.-ATOCHA, 34. GRANDE MAISON DE BLANC. PARIS - 6, Boulevard des Capucines, 6 - PARIS. J. LOUVET ET SES FILS.

SEGUNDO ANIVERSARIO DEL EXCMO. SEÑOR DON CELEDONIO DEL VAL Y CERECEDAS. FALLECIÓ EL DÍA 14 DE ENERO DE 1898. R. I. P.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 13. TEATRO REAL.-8 1/2. Fauso. ESPAÑOL.-8 1/2. Entre rocas. COMEDIA.-8 1/2. Pobres hijos. PRINCESA.-8 1/2. La duquesa de la Valliere. LARA.-8 1/2. (Moda). ZARZUELA.-9. Gigantes y cabezudos. APOLO.-8 1/2. Cortina nacional. ESTABA.-8 1/2. Fruta del tiempo. MODERNO.-De 3 de la tarde a 7 de la noche. Panorama de los Santos Lugares.

Se traspasa CONVALECIENTES. ¿Queréis acelerar vuestra curación? Tomad AGALICOKINA, que es el restaurador de las fuerzas más poderoso...

BLANCO Y NEGRO. Número de 30 céntos. INFRAGANTI. Portada en color. EL JARDIN DE LUXEMBURGO. Dibujo de R. Canals.

OXONO-VIDA. Oxiteno electrizado, trioxidado, único remedio positivo contra la tisis (Academia de Medicina de París, 1893) y excelente para combatir las anemias...

DINERO sobre Filipinas serie (en pesetas). Acciones Banco Castilla, Capones. Cartas de pago. Letras. Libramientos. Paia. Vbras sobre libros. Reparaciones. Anticipo de alquileres...

PIANOS y organos magníficos de las principales marcas. Al contado y a plazos. Condiciones con intereses reducidos. 14, Carrer, 14, principal.

LA PROVEEDORA. PRESTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES. Médico interés, fácil pago. Carretas, 39, principal izquierda ESCALA DE INTERESES.

BOLETIN religioso del día 13. Santos del 13 de enero. San Gumerindo, presbítero y mártir; San Servido, monje y mártir; Santos Leocadio y Agricó, obispos.

LAS MÁS BARATAS CAMAS. De hierro. De madera. De paja. De campaña. De colchón. 51.-Pneumonal.-51.

GOBIERNO MILITAR. Servicio de la plaza para el día 13 de enero. Parada: Ceriñola y Vad Rás. Jefe de parada: Señor teniente coronel de la Reina, D. Luis Andriani.